

وَقَيَّضْنَا لَهُمْ قُرَنَاءَ فَزَيَّنُوا لَهُمْ مَا بَيْنَ أَيْدِيهِمْ وَمَا خَلْفَهُمْ وَحَقَّ عَلَيْهِمُ الْقَوْلُ فِي أُمَمٍ قَدْ خَلَتْ مِنْ قَبْلِهِمْ مِنَ الْجِنَّ
وَإِنْسٍ إِنَّهُمْ كَانُوا خَسِرِينَ وَقَالَ الَّذِينَ كَفَرُوا لَا تَسْمَعُوا لِهَذَا الْقُرْآنِ وَالْغَوْا فِيهِ لَعَلَّكُمْ تَعْلَمُونَ

(فُصِّلَتْ: ٢٥-٢٦)

Y les asignamos compañeros inseparables (durante la vida terrenal) que les hacían ver buenas sus malas acciones pasadas y futuras. Y así se cumplió sobre ellos lo que Al-lah decretó sobre comunidades de yinn y de hombres anteriores a ellos: todos fueron perdedores. Y quienes rechazaban la verdad se decían entre ellos: «No escuchéis ese Corán y entorpeced su recitación para que podáis triunfar».

(41 :25-26)